

ÁNGEL ESTRADA (HIZO)

LOS ESPEJOS

(POEMA)

BUENOS AIRES

—
1896

Vitrone I Est 2-27

•

•

•

LOS ESPEJOS

•

•

ÁNGEL ESTRADA (1870)

LOS ESPEJOS

(POEMA)



BUENOS AIRES

—
1896

LOS ESPEJOS

*En las penumbras misteriosas, viven
Meditabundos, con la faz nublada;
Al reflejar las cosas, las conciben
Con tristezas de ensueño en la mirada,*

*Y acentuado el silencio, por rumores
Fugitivos y leves acaricia,
Sus adormidos lánguidos fulgores
Con muelle y blanda singular delicia.*

*Cuando la luna soñadora lanza
 Sus besos blancos, y á filtrarse empieza
 Por los cristales, si á un espejo alcanza,
 Florece su fantástica belleza.*

*Hace él con nieve de la luz, espuma,
 Y espuma desterrada de su astro;
 Lágrimas llora de impalpable bruma
 Prisionera en contornos de alabastro.*

*Ved cual retrata la celeste esfera
 Vivo espejo de lago rutilante,
 Y ved al mundo del dolor, quimera
 Que se evapora en su cristal sonante*

*Con que gloriosa tumba llena el seno
 De las profundas aguas lo infinito,
 Bajo la curva del zafir sereno
 En paz inmensa, sin la voz de un grito;*

*Y entre los dos espacios, suspendida,
Su Ensueño mece con hechizo el alma,
Como una nube de algodón dormida
En un ambiente de sublime calma!*

*Entre exóticas hojas de esmeralda
Brillan al son de la febril orquesta,
Y tejen sus reflejos, la guirnalda
De la alegría en la galante fiesta.*

*Si se miran las lunas nigromantes,
De una imagen, imágenes difunden,
Ligándolas así como vibrantes
Arpas, sonidos acordados funden.*

*Y flotantes, aéreas, repetidas
En sus nimbos quiméricos las cosas,
Encienden al morir desvanecidas
El ansia de las huellas luminosas.*

*Así lejos de labios convulsivos,
 Entre los tules de espumoso rastro,
 La blonda mata de sus oros vivos
 Contemplé destellante como un astro.*

*¡Y hacía padecer! ¡Oh caravana
 Del Ensueño inmortal! por el espejo
 Veñte á la luz de sensación lejana
 En el encanto del gentil reflejo.*

* * *

*Se incendian con las púrpuras triunfales,
 Los tonos claros con amor suavizan;
 Y con miradas de mujeres reales
 Arreboles ideales armonizan;*

*Las siluetas afirman resaltantes,
 Emblanquecen las nítidas blancuras,
 Y así lucen los mármoles radiantes
 Contentos de sus propias hermosuras.*

*Los arabescos en los campos de oro,
 Porcelanas, bugías, resplandores,
 Las leves formas del cristal sonoro
 Desplegando sus risas de colores;*

*Pensamientos de vírgenes del cielo
 Corporizados en fragantes rosas,
 Lienzos que cantan el febril anhelo
 De las almas, con tintas prodigiosas;*

*Todo lo hechizan, todo se hermosea
 En la fuente dormida del semblante,
 Como si el soplo que estremece y crea
 Los abrasara en lumbre palpitante.*

*Ah! Si sentís la plenitud del cielo,
 Con los ojos cargados de tristeza,
 Y lo que vive, con el vivo anhelo
 De hallar el alma de su ideal belleza;*

*Y toda sensación, como sonido
Huye en alas de leve movimiento,
Y os deja, con recuerdos sin sentido,
Angustias al estéril pensamiento:*

*Al mirar como rozan un espejo
Los engarces de luces y colores,
Y contornos y líneas, sin un dejo
Estelar del tumulto de primores;*

*Creceará vuestra pena palpitante
Sobre su nimbo luminoso y yerto,
En que armoniza con la luz vibrante
El frío extraño de la piel de un muerto.*

*En el hogar que reflejara un día
Opulento y feliz, leyó en aurora,
Sin sol de regocijo, la elegía
De los adioses que entre cirios llora.*

*Mujeres, danzas, y la danza aquella
Encantadora de los trajes, nunca
Volvió á mirar en los salones, bella;
¡Hiedra envolvía la columna trunca!*

*Desde entonces parece que refleja
La pensativa luna de la casa,
Una sombra, que es símbolo de queja
En el recuerdo del dolor que abrasa*

*Al mustio corazón del que la mira,
Y al evocar el rostro, la cabeza
Que ya no puede reflejar, suspira.
* Cubriendo su cristal con su tristeza.*

*Severas las ferales colgaduras
Tapizan el salón; sin un ruido,
Está el aire entre viejas envolturas
En el silencio sepulcral dormido.*



Un billete de letra amarillenta

*Nostálgico de un tiempo de fulgores,
Galante intriga de aventuras cuenta
Al polvo tenue de olvidadas flores.*

Se piensa que si se abren los armarios

*Esparciránse en voluptuosos giros,
Sacudiendo sus gláciles sudarios.
Madrigales, perfumes y suspiros.*

Y numen elegiaco de la sala,

*Sobre fondo sombrío en un testero,
Sutil tristeza misteriosa exala
El retrato de noble caballero.*

Entre dibujos de espejuelos blancos

*Redonda luna de Venecia, crece;
Platineas sierpes corren por sus flancos,
Y en el hastío esteril, envejece.*

*Cual arpa muda que el pesar concibe
Está el reloj ornamental, erguido;
Meditando en que el tiempo ya no vive
En el vaivén del péndulo mecido.*

*Parece que el espejo reverbera
Con la quietud de los tapices mudos,
El solemne silencio de su esfera
Coronada por ángeles desnudos:*

*Y por sobre él, sobre la luna, vivos,
Con inquietante lucidez que asombra,
Reflejan pensamientos aflictivos.
Los ojos del retrato de la sombra!*

* * *

*En un desván, dentro de marco de oro
Sin brillo, de la vida desterrado,
Está el vetusto reflector, tesoro
De una gentil generación amado.*

*Al último viviente que sus bellos
Rulos dorados reflejó de niño,
Fijaba taciturno en sus destellos
Tocado ya por el fatal armiño.*

*Y un día ante su imagen reflejada
Vertió el viejo dos lágrimas ansiosas;
Quizá al ver del espejo en la mirada
El adiós pensativo de las cosas.*

*Vinieron otros, pero ya evocados
No vieron en su luna antiguos días,
Ni extinguidos semblantes adorados
Con recuerdos de penas y alegrías.*

*Y es su asilo el desván: de las cornisas
Cuelga en girones polvorosa malla;
Húmedo aliento de las acres brisas
Corrompe el oro de su dura talla.*

*Y al mirarse un instante en sus reflejos
En pleno amor de juventud sonriente,
Con el tinte amarillo de los viejos
De la caricia de su luz; se siente:*

*La rara angustia con que el alba roza
Del cuerpo insomne las nocturnas huellas,
Cuando Psiqué tras de la fiesta hermosa
Ve apagarse las pálidas estrellas.*



TIP LA VASCONI A. DE MAYO 781